

El origen de los hospitales

Aunque en Grecia y Roma existieron establecimientos destinados a la curación de los enfermos, el hospital surgió en Bizancio en el siglo IV. A pesar de que uno de los primeros hospitales occidentales conocidos fue creado en Mérida en el siglo VI por el obispo Masona, no fue hasta varios siglos más tarde cuando surgieron de forma más generalizada los hospitales europeos, fundados y mantenidos por diversas órdenes religiosas.

En la Grecia Clásica existieron centros religioso-sanitarios destinados a fines terapéuticos, pero en sentido estricto no pueden considerarse hospitales, ya que, aunque en ellos se alojaba y trataba a los enfermos, su fin primordial era lograr la comunicación del hombre con los dioses, para de este modo recobrar la armonía entre el cuerpo y el espíritu y con ello la salud.

Aunque los romanos crearon unos establecimientos -los valetudinaria- en los que se atendía a los gladiadores lesionados en los combates de los circos, a los esclavos enfermos y a los legionarios heridos, el hospital como tal surgió por primera vez en el mundo bizantino en el siglo IV, en el periodo de Constantino el Grande, época en la que se crearon numerosos centros asistenciales, entre los que destacó el fundado por San Basilio, quien levantó en Cesárea de Capadocia entre los años 369 y 372 un establecimiento con edificios separados para los peregrinos, para los indigentes y para los enfermos, lo que hacía de él una auténtica ciudad-hospital.

MODELO BIZANTINO

Los hospitales bizantinos constituyeron en parte el modelo de lo que luego llegarían a ser los hospitales medievales europeos, siendo llevados a Europa occidental por los cruzados durante el siglo XII y adoptados rápidamente por numerosas órdenes religiosas, aunque la influencia de estos centros bizantinos se dejó sentir mucho antes en el tiempo -de forma más reducida y parcial-, puesto que parece probable que ya en el año 380 Fabiola y Pammachio fundaran un hospital en el puerto de Roma, y en España, a finales del siglo VI, el obispo Masona levantó en Mérida uno de los primeros hospitales occidentales de que se tiene noticia cierta.

El modelo hospitalario bizantino, tanto en lo arquitectónico como en lo funcional, difiere en muchos aspectos del europeo, aunque existen una serie de puntos coincidentes entre ambos como la construcción de estancias separadas para hombres y mujeres, la existencia de chimeneas en las salas de los enfermos, o la presencia de altares o capillas. Por otra parte, logros bizantinos tan importantes como los baños, la farmacia, las áreas destinadas a consultas externas o la



Restos del Xenodochium, hospital de época visigoda, en Mérida.

formación de personal médico, tardaron varios siglos en hacerse presentes en los hospitales europeos, y esto es debido a que mientras en Bizancio el hospital estaba destinado a la curación de los enfermos, en Europa eran entendidos fundamentalmente como asilos para pobres y transeúntes hasta bien entrada la Edad Moderna.

MODELO ÁRABE

Al igual que los hospitales bizantinos, los hospitales árabes tenían también la doble finalidad de curar a los enfermos y formar a los estudiantes de medicina, contando con una cuidada organización asistencial, con médicos y salas dedicados específicamente a los distintos procesos patológicos; pero estos logros de los hospitales islámicos que estaban presentes en los hospitales medievales de al-Andalus no llegaron a la España cristiana a pesar de la proximidad geográfica y de la indudable relación entre ambas culturas, aunque sí parece probable que la temprana dedicación al cuidado de los enfermos mentales que tuvo lugar en algunos hospitales cristianos españoles estuviera influida por el auge de los hospitales psiquiátricos en el mundo islámico.

EN OCCIDENTE

El asentamiento, difusión y evolución de los establecimientos hospitalarios en Occidente están muy ligados a las órdenes religiosas, ya que éstas fueron las primeras en crear en Europa

... el hospital como tal surgió por primera vez en el mundo bizantino en el siglo IV, en el periodo de Constantino el Grande, época en la que se crearon numerosos centros asistenciales...

occidentales instituciones en las que se prestaban cuidados a los enfermos y peregrinos, dedicando en sus monasterios zonas más o menos amplias a la hospitalidad, levantando también estancias o edificios independientes destinados a acoger a los monjes que por edad o por enfermedad necesitaban un régimen de vida especial, y cuya arquitectura sería decisiva en la evolución de los edificios hospitalarios.

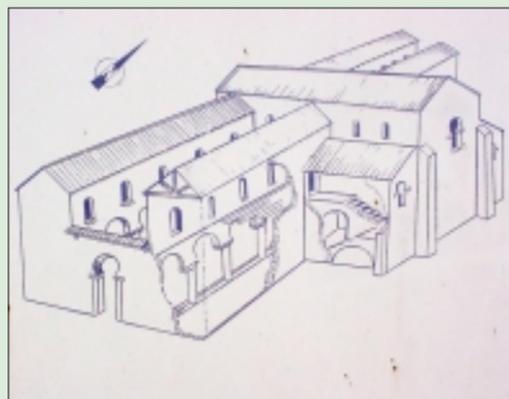
Pero no sólo las órdenes monásticas están relacionadas con el origen de los hospitales occidentales, pues las numerosas órdenes de monjes-guerreros que se crearon durante las Cruzadas fundaron también al regresar de ellas algunos hospitales en los caminos de

vuelta, aunque eran estructuras arquitectónicas rudimentarias en las que la asistencia médica era casi nula, donde se acogía tanto a enfermos como a sanos, pero que junto con los monasterios constituyeron el germen de posteriores instituciones asistenciales.

En las rutas de peregrinación también se fundaron por determinadas órdenes religiosas albergues y hospitales con el fin de proporcionar asistencia a los peregrinos. Destaca entre ellas la orden de Cluny, que creó a lo largo de la ruta jacobea numerosas hospederías donde se acogía y cuidaba a los que peregrinaban por ella. La orden de los Antonianos no sólo auxiliaba a los peregrinos y caminantes, fundamentalmente en los

pasos alpinos, sino que también albergaba y cuidaba a los enfermos que padecían el llamado fuego sacro o fuego de San Antón (gangrena en las extremidades que se originaba por comer cereales afectados por el cornezuelo, un hongo que se desarrollaba sobre todo en el centeno), y en general a los afectados de enfermedades cutáneas. También para atender a un tipo determinado de enfermos se creó la orden de los Lazaretos, en cuyas manos estaba el cuidado de los enfermos afectados por la lepra, que se recluían en las leproserías o lazaretos.

Ya en la Edad Moderna la iniciativa privada tomó el relevo a la religiosa en la fundación de hospitales, aunque siguieron estando dedicados tanto a pobres como a enfermos, y no fue hasta el siglo XVIII cuando los establecimientos hospitalarios comenzaron a orientarse exclusivamente hacia actividades sanitarias y terapéuticas.



Reconstrucción del Xenodochium de Mérida.

(2). Citado por Guillén, J.: Urbs Roma. Ed. Sígueme. Salamanca 1995).



María Victoria Rodríguez Mateos

Médico e historiadora